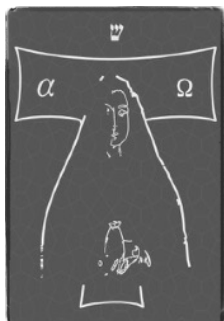


**EKKLESIA  
APOSTOLICA**



**GNOSTICA  
ROSAE ✠ CRUCIS**



**CAPILLA DE LA MAGDALENA  
ALBONS (GIRONA)  
ESPAÑA**

**DOMINGO III DE PASCUA 18/04/2021**

**Lecturas**

**Lucas 24:13-35 (CST)**

Aquel mismo día dos de ellos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había acontecido. Sucedió que, mientras hablaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos; pero no lo reconocieron, pues sus ojos estaban velados. -¿Qué venís discutiendo por el camino? -les preguntó. Se detuvieron, cabizbajos; y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: -¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no se ha enterado de todo lo que ha pasado recientemente? -¿Qué es lo que ha pasado? -les preguntó.

-Lo de Jesús de Nazaret. Era un profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Los jefes de los sacerdotes y nuestros gobernantes lo entregaron para ser condenado a muerte, y lo crucificaron; pero nosotros abrigábamos la esperanza de que era él quien redimiría a Israel. Es más, ya hace tres días que sucedió todo esto. También algunas mujeres de nuestro grupo nos dejaron asombrados. Esta mañana, muy temprano, fueron al sepulcro, pero no hallaron su cuerpo. Cuando volvieron, nos contaron que se les habían aparecido unos ángeles, quienes les dijeron que él está vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.

-¡Qué torpes sois -les dijo-, y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria?-. Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Al acercarse al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba más lejos. Pero ellos insistieron: -Quédate con nosotros, que está atardeciendo; ya es casi de noche.

Así que entró para quedarse con ellos. Luego, estando con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo

reconocieron, pero él desapareció. Se decían el uno al otro: -¿No ardía nuestro corazón mientras conversaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras?

Al instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron a los once y a los que estaban reunidos con ellos. «¡Es cierto! -decían-. El Señor ha resucitado y se le ha aparecido a Simón». Los dos, por su parte, contaron lo que les había sucedido en el camino, y cómo habían reconocido a Jesús cuando partió el pan.

## Tomás 24

Dijeron sus discípulos: «Instruyenos acerca del lugar donde moras, pues sentimos la necesidad de indagarlo». Díjoles: «El que tenga oídos, que escuche: en el interior de un hombre de luz hay siempre luz y él ilumina todo el universo; sin su luz reinan las tinieblas».



## COMENTARIO

Como aquellos discípulos que caminaban hacia Emaús, muchos de nosotros esperamos que Dios actúe de una determinada manera. Ellos esperaban que El Mesías redimiría a Israel y lo hizo, pero lo esperaban de otra forma. Quizás creían que iba a tomar el poder y les iba a entregar un mundo en el que serían felices. Como les dijo el propio Jesús: ¡Qué torpes y tardos de corazón para creer todo lo que habían anunciado los profetas!

Pero el fondo del corazón de aquellos no estaba alejado de la caridad y no le dejaron marchar por los caminos y le acogieron como forastero en su casa y eso les hizo abrir los ojos y comprender que a quién estaban alojando era a Jesús-Cristo, quién jamás se había alejado de ellos, sino que desde entonces su nombre "Dios con nosotros" (Emanuel) se había hecho pleno.

Historia de apariciones y desapariciones, de hombres que mientras no comprenden no reconocen al Señor sino que ven a un forastero y cuando comprenden dejan de verle porque ya no necesitan verle con los ojos pues saben que ya está con ellos.

Porque el lugar donde mora El Hijo que ya existía antes de que todo fuese hecho y que La Luz del Mundo está en el interior del Hombre y sin su Luz, como leímos en Tomás, reinan las tinieblas.



## **Plegaria.**

Dios nuestro, que tu pueblo se alegre siempre por la nueva vida recibida, para que, con el gozo de los hijos, tenga puesta siempre la esperanza en el día de la propia resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad de la Espiritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

